

En Canarias hay complicaciones graves de la diabetes por falta de control

Diálisis, ceguera, infartos, trombosis o el pie diabético, que puede degenerar en amputaciones, son algunas de las complicaciones derivadas de un mal control de la diabetes, por lo que la ADT demanda "un plan de choque", según indicó su gerente, Fran Darías, en el primer curso de formación para personal de enfermería.

26/sep/10 08:01

DORY MERINO, Tenerife

Formar específicamente a los "educadores diabetológicos" para evitar las complicaciones de la diabetes es el objetivo del I Curso de Formación para Personal de Enfermería llevado a cabo por la Asociación para la Diabetes de Tenerife (ADT), con el fin de que el personal sanitario que atiende al paciente en Atención Primaria oriente al diabético para evitar males mayores derivados de un mal control, tal y como puso de manifiesto el gerente de la ADT, Fran Darías.

Los expertos que impartieron el curso, el pasado viernes, coincidieron en que Sanidad no realiza esta formación específica.

La trabajadora social Jessica Martín explicó que los enfermeros pueden prevenir la diabetes, mediante la promoción de estilos de vida saludable: no fumar, alimentación equilibrada, evitar la obesidad y hacer deporte.

Por su parte, José Gregorio Oliva García, médico especialista en endocrinología y nutrición del Hospital Universitario Nuestra Señora de La Candelaria, impartió una charla sobre los criterios para conocer la diabetes, donde animó a los profesionales a que aconsejen la realización de análisis clínicos a toda la población de riesgo, por encima de los 45 años.

"Toda persona con valores de azúcar en ayunas por encima de 126 es diabético", dijo Oliva, e insistió en que entre 100 y 126 marcan la prediabetes. Recordó que la principal causa de muerte de los diabéticos es el infarto de miocardio. Precisó que con esos niveles de azúcar en sangre es necesario cambiar estilos de vida.

"La incidencia de diabetes en Canarias (15%) es el doble respecto al nivel mundial (7%), mientras que la media nacional es del 10% o del 12%", matizó Oliva.

"Se debe a nuestro hábito cultural de poco ejercicio y mala alimentación", sentenció el doctor.

"La educación diabetológica la lleva tradicionalmente el enfermero", manifestó Oliva, quien precisó que es el que detecta, por ejemplo, la obesidad (tanto en niños como en adultos) y aconseja evitar los hidratos de carbono de absorción rápida (azúcares o productos de bollería, entre otros), además de hacer cuatro o cinco comidas al día, no copiosas.

Añadió que el diabético "puede y debe hacer vida normal, pero cuanto más informada esté la sociedad, como los profesores y los compañeros de clase, mejor para el niño". Recordó que un buen ejemplo es el campeón olímpico de natación de Australia.

El gerente de ADT, Fran Darias, también diabético, recalcó que su asociación demanda que Sanidad imparta formación a los enfermeros, ante las complicaciones graves que se registran por un mal trato, entre las que citó: diálisis, ceguera, infarto o amputaciones.

Detalló que en el curso de la ADT figuran profesionales de La Laguna, Tacoronte, La Cuesta, La Orotava, Las Mercedes, Finca España, Candelaria, Puerto de la Cruz o Los Realejos. Darias manifestó que el 50% de los afiliados a la ONCE son diabéticos.

Por todos estos motivos, la ADT demanda un plan de choque, que pasa por que los enfermeros tengan más formación actualizada en diabetes.

Criticó que Sanidad no haya puesto en marcha el protocolo que realizó hace dos años, donde se acordó que se realizaría esta formación para los profesionales de enfermería. Recalcó que los enfermeros tienen que conocer qué alimentos alteran los niveles de azúcar en sangre y deben saber interpretar las cifras, para poder explicárselo correctamente al enfermo.

En su opinión, "Mercedes Roldós ha dado un gran paso al celebrar en Tenerife, el año pasado, el XX Congreso de la Sociedad Española de Diabetes, porque allí reconoció que en las islas hay muchas personas con complicaciones derivadas de esta enfermedad".

También manifestó que Canarias es la única comunidad donde no se ponen bombas de insulina para niños.

Juana Ledesma, enfermera especialista terapéutica en diabetes, impartió una de las clases más didácticas sobre la materia.